

PRESENTACIÓN

DESASTRES Y CAMBIO CLIMÁTICO DESDE UNA VISIÓN DE GEOGRAFÍA NO-COLONIALIZADA

Los estudios sobre riesgo-desastre en América Latina habían sido prácticamente inexistentes hacia finales del siglo pasado, sobre todo en las ciencias sociales, pues las ciencias naturales y las ingenierías tenían antecedentes más nutridos en ese tema —desde luego, considerando siempre su perspectiva sobre las amenazas naturales como los sismos, los huracanes o ciclones tropicales, las inundaciones, etcétera. Ello ha sido así porque en esas disciplinas los desastres fueron siempre adjudicados al propio fenómeno natural y no a las sociedades que los sufren. Sin embargo, cuando en la transición al siglo XXI se impulsó el tema del cambio climático (siempre asociado a desastres) se observó un impulso extraordinario en los estudios de desastres en general, básicamente ligados a modelos o perspectivas virtuales, dado que el desarrollo argumental y teórico del llamado *cambio climático* se ha mantenido sobre esa base. También, vale subrayarlo, al propio cambio climático se le han atribuido razones causales de los desastres ocurridos, así sean por mediación de sismos o erupciones volcánicas.

En las ciencias sociales se propusieron diversas metodologías para “medir” la vulnerabilidad social y así han ido creciendo las publicaciones y ofertas instrumentales y metodológicas. Todo lo anterior existe en absoluta coordinación con los estilos mercadológicos de las empresas editoriales ligadas a universidades de los países desarrollados. Para esto se busca modelar los perfiles del académico o del científico útil a la reproducción de las prioridades determinadas por las elites que tienen asido el poder en esos países antes colonizadores y ahora neocolonizadores como EEUU y otros de Europa occidental. Desde luego, éstos también definen las actuaciones de las agencias de la Organización de las Naciones Unidas.

En efecto, se han encontrado terabytes o toneladas de trabajos plenos de visiones convencionales que abundan y son resultado de impulsos financieros que imponen agendas de investigación. En ese sentido, la Revista *Tlalli* es una alternativa para la difusión de conocimiento básicamente geográfico que persigue una finalidad que va más allá de la

simple publicación y cumplimiento de los estándares editoriales. La finalidad se refiere precisamente a que lo que se publica tiene el propósito de servir para mejorar el conocimiento real sobre los temas que se tocan. Este número extendió una invitación para conformar una sección temática esencialmente crítica, útil para, como decían los geógrafos lacosteanos, “poner en crisis” las corrientes dominantes de geógrafos y científicos sociales, empezando por elucidar dichas imposiciones “blandas” de agendas de investigación (formación) y publicaciones que rubrican contundentemente esa noción de *colonialidad*.

La convocatoria para este número relacionó los temas de cambio climático, desastres y colonialidad del desarrollo científico en nuestros países latinoamericanos. Tenemos que advertir que a aquellos que formulan críticas o cuestionamientos al discurso dominante del cambio climático se les adjudica una “insignia identificadora” para marcarlos, primero como “escépticos” y luego como “negacionistas”. Eso debe hacerse a un lado en los intercambios científicos. Cuando las discusiones del tautológico cambio climático apuntaron a la intervención culposa humana, se inventó esa ocurrencia genial del Antropoceno para atribuir las responsabilidades del deterioro ambiental a toda humanidad. Luego, apareció su alternativa crítica como “capitaloceno” para enfocar responsabilidades en esa configuración de relaciones sociales que ha producido históricamente desigualdad y explotación humana: el capitalismo.

La sección temática de este número corresponde a esa búsqueda de contribuir a la reflexión crítica con énfasis en visiones de geógrafos que atienden el tema del deterioro ambiental y el riesgo de desastre, a través de nociones como *vulnerabilidad*, *territorio* y, propiamente, *desastres* como condiciones que se expresa en el espacio-tiempo de relaciones sociales. El uso de los Sistemas de Información Geográfica funciona como herramienta facilitadora de la comprensión espacial con dependencia de aparatos conceptuales orientadores y el análisis de los resultados de impactos desastrosos en un área de población en pobreza aguda del estado de Guerrero, en donde una de las fases consecuenciales, la recuperación, mantiene, por todos lados de las intervenciones externas, deficiencias que duplican el sufrimiento de las víctimas de las tormentas tropicales.

Jesús Manuel Macías Medrano